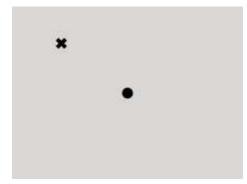
## El espacio en nuestras mentes: ¿qué tan arriba es "arriba"?

El objetivo de este estudio fue evaluar la amplitud de la categoría espacial "arriba" en adultos hablantes del español. Para hacer una descripción acerca de las relaciones espaciales entre dos objetos, tendemos a utilizar palabras que son ambiguas y, en algunos casos, incluso usamos palabras consideradas por los demás como erróneas. Sin embargo, la comunicación se ve poco afectada por esa ambigüedad. Cómo es que la mente logra ignorar esas discrepancias es una pregunta que ha sido abordada desde diferentes puntos de vista, pero que no se ha logrado contestar. En hablantes del inglés se han encontrado factores que afectan la representación de las relaciones espaciales entre dos objetos (p.e. la relación de funcionalidad entre los objetos, el tamaño de ambos objetos). Sin embargo, no se sabe si las representaciones de hablantes del inglés y del español de los términos espaciales "above" y "arriba" es equivalente o no. Entre las lenguas existen diferentes sistemas de referencia para ubicar objetos, por lo que estas representaciones podrían ser diferentes, además de que el inglés utiliza los términos espaciales de manera recurrente en algunos verbos, a diferencia del español, en donde solo los utilizamos para localizar objetos.



A adultos hispanohablantes se les presentaron imágenes como la de la izquierda. Se les pidió evaluar qué tan apropiado era usar el término arriba para esas relaciones espaciales con un número del 1 al 9 donde 1 es una mala descripción de la imagen y 9 es una descripción buena. La imagen estaba dividida en 7 filas y 7 columnas invisibles a los participantes. Los resultados mostrados en la gráfica muestran estas filas y columnas en los números inferiores y laterales. Los números verticales indican la calificación. Se observó que los adultos hablantes del español

consideran las descripciones de manera similar a los hablantes del inglés, por lo que se cree que el sistema de referencias utilizado por ambas lenguas debe ser similar. Es de llamar la atención que una

ubicación claramente por debajo del objeto de referencia obtuvo un puntaje relativamente alto, algo que no sucedió con los hablantes del inglés.

Estudios posteriores deben centrarse en las representaciones espaciales de lenguas en donde la codificación de estas relaciones sea distinta en cuanto a los sistemas de referencia. De encontrar resultados similares, se podría sugerir la universalidad de la cognición espacial humana.

Para cualquier duda relacionada con esta investigación, no dude en contactarnos al 56 22 22 87 ó al correo antoniofranco@comunidad.unam.mx

